

tica de Gobierno o ideología con respecto a la CIS. Rapley (2014) explica en torno a la funcionalidad de analizar los documentos de leyes o debates congresales:

Otra fuente adicional de materiales son *las publicaciones gubernamentales y los debates parlamentarios*. [...]. Habitualmente, perfilan direcciones futuras de política o de estrategia, o de ambas cosas y, al hacerlo, revisan los debates contemporáneos y la investigación sobre cuestiones específicas. Estos documentos constituyen a menudo una fuente maravillosa para descubrir y cartografiar discursos específicos, especialmente cuando documentan cambios pasados y futuros (o prevén potenciales cambios) en la legislación o la organización de la sociedad (p. 35).

2.4.2. Las representaciones sociales ciudadanas (RSC)

Los actores sociales colectivos e individuales se identifican como los portavoces de las RS desde el lado de la ciudadanía. Se vinculan directamente a la CIS, ya que viven alrededor de esta o establecen una relación temática con la vía. Están conformados por los siguientes:

- *Información de medios de comunicación masiva*. El enfoque que los medios de comunicación masiva le dieron a la CIS es importante para el estudio; pues devela una posición, y esta genera corriente de opinión e influye en las RS que adopte un individuo o un colectivo. Por ello, se recolectaron ilustrativamente notas informativas de medios de alcance nacional y local. En estas unidades de análisis, fue predominante dar cuenta de los titulares; puesto que, como encabezados de una nota informativa, cumplen una función integradora y reflejan posiciones editoriales de los medios.
- *Actores sociales interrelacionados con la carretera Interoceánica*. Representados por las personas que viven en la zona de influencia de la CIS, así como representantes de organizaciones civiles locales.

2.5. Enfoque progresivo

Con el fin de identificar los argumentos planteados por el Estado acerca del proyecto de la Interoceánica, en la etapa exploratoria se utilizó el monitoreo de medios como técnica de recolección de información de base. A partir de es-

ta primera aproximación a las declaraciones oficiales en medios del Estado peruano, y en la prensa, la radio y la televisión privada, se logró identificar a los portavoces del Estado que han descrito la visión oficial acerca de la conveniencia de este proyecto de infraestructura. Igualmente, se estableció una línea de tiempo del proceso de representación mediática del tema en los tres periodos de Gobierno que han liderado este proyecto. Posteriormente, se ubica la génesis de la CIS para conocer cuáles fueron los discursos que se crearon para fomentar y avalar su construcción. Así, se identifica que se encuentran en el Poder Legislativo por parte del Estado. Las iniciativas legislativas y el debate congresal son los eventos trascendentales y decisivos para que la CIS deje de ser un proyecto y se convierta en realidad.

En el monitoreo de medios, se reconocen los titulares noticiosos sobre la carretera para observar si se reproducen o no las posiciones que tiene el Estado respecto a la construcción de la CIS. Asimismo, se identificaron los argumentos planteados por los responsables de algunos medios de comunicación locales, los cuales, a pesar de no contar con gran representación mediática en la web, han logrado divulgar a través de plataformas como Facebook y YouTube reportajes y entrevistas a actores locales, expresando sus opiniones acerca de la CIS.

Una vez seleccionados los textos que conforman el corpus de datos de esta investigación, se realizó un análisis discursivo, el cual permitía determinar la estructura formal de los testimonios y de las declaraciones tanto de los portavoces del Estado peruano como de los medios de comunicación masiva y de la ciudadanía que habita en los territorios que recorre la vía. Esta tarea de carácter descriptivo permitió identificar las RS involucradas en el fenómeno social, la relación existente entre estas y, además, la emergencia de los códigos hermenéuticos.

Entre junio y setiembre de 2014, se emprendió el primer viaje de campo por un lapso de tres meses. Previamente, desde Suiza, se buscaron contactos y posibles informantes. Una principal característica de esta etapa es que la posibilidad de generar un contacto se establecía siempre por el lado del actor social visible y, con mayor frecuencia, de quienes estaban a favor de la carretera. Ya en Perú se recorrió toda la CIS usando unidades de transporte público. El primer tramo fue de reconocimiento, y tuvo como estrategia viajar en autos colectivos para sentarme siempre en la cabina delantera y cumplir con dos objetivos: obtener una vista privilegiada de la vía, y conversar con cada uno de los choferes de la unidad y los pasajeros. Esta primera etapa inició en el puerto de Ilo (océano Pacífico) con escalas, pero sin estadías en Moquegua, Arequipa,

Puno y Juliaca hasta llegar a Puerto Maldonado, ciudad fronteriza con Brasil. La segunda etapa consistió en regresar por la carretera del nororiente al suroccidente. La estrategia consistió en tomar como base las principales ciudades y recorrer los lugares que los informantes me indicaban que eran claves en la carretera. Posteriormente, retornaba por el segundo camino hasta llegar a los puertos de Arequipa: Matarani y Mollendo. Las estadias de investigación se dieron en Lima, Arequipa, Cusco, Puno y Madre de Dios, ocupando mayor tiempo en las dos últimas ciudades y en diferentes localidades de estas.

Una situación que cabe resaltar fue el pedido de entrevistados, habitantes que viven en la carretera, de no ser identificados a pesar de reiterarles desde un inicio que sus datos personales eran netamente para mi archivo. Con esta situación, y ante el riesgo de generar resultados opacos a partir de entrevistas con personas que desconfiaban del uso de esa información o respuestas sobrecondicionadas, se decidieron dos nuevas formas de indagación. La primera fue que, en muchas entrevistas, se optó por solicitar solo el nombre para fines prácticos de la propia entrevista. Y la segunda consistió en generar las entrevistas abiertas y a profundidad a propósito de una conversación espontánea sin haber sido pactada. De esta forma, se respetó el principio de respeto al anonimato y el consentimiento posterior de publicar información (Noreña *et al.*, 2012).

Al final de esta primera etapa, se obtuvieron cuatro microhistorias de vida. Se entrevistó a cinco funcionarios regionales y locales, a cuarenta personas que viven y trabajan a lo largo de la carretera Interoceánica (de ellas, algunas sin tener ninguna vinculación a un organismo estatal o no gubernamental, y otras que sí la tenían), a cuatro académicos que se relacionan con la carretera en sus investigaciones y a tres funcionarios de la constructora Odebrecht. Se organizó un archivo con 200 fotos, material escrito y audiovisual brindado por representantes de los organismos gubernamentales y estatales. Asimismo, se alcanzó a cubrir de ida y vuelta en la carretera alrededor de 3800 km.

La segunda estadia de investigación constó de dos partes en el lapso de dos meses, entre julio y setiembre de 2017. En la primera parte, se previó usar la entrevista abierta y la observación básica y participante, a fin de obtener una perspectiva que no implique solo el involucramiento con los habitantes, sino observarlos en su relación de apropiación del objeto de representación: la CIS. Como metodología de trabajo de campo, fue pertinente el uso de estas técnicas como Martín García (1995) propone: “En ocasiones se recurre para la recogida más precisa y fiable de los datos a la triangulación: una mezcla de observación participativa y charlas casi accidentales en las que se toman notas” (p. 56). En la segunda parte de la estadia y tercera fase de trabajo de campo, se focalizó en

las categorías temporales y se asociaron los códigos hermenéuticos que emergieron en el proceso de investigación de campo. Esta forma cíclica en la que se encontraban nuevas direcciones ayudó al fortalecimiento de patrones que se dilucidaban en los diferentes espacios temporales de investigación. Además, surgieron patrones que sustituían naturalmente los hasta ese momento obtenidos; ya que definían sustantivamente las categorías, y permitían su vinculación entre unos y otros códigos. Así, el proceso analítico, gracias a la inclusión de estos nuevos y sustantivos hallazgos, revistió al proceso de dinamismo y flexibilidad (Álvarez-Gayou, 2005; Ryan y Bernard, 2003).

Finalmente, debo agregar que entre 2019 y 2020 realicé llamadas telefónicas desde Suiza a seis de los actores sociales, colaboradores clave en mi trabajo de campo, para constatar o no cambios en las direcciones de sus respuestas brindadas en las estadias de investigación. El resultado fue la comprobación de que no hubo modificaciones en ninguno de los colaboradores contactados.

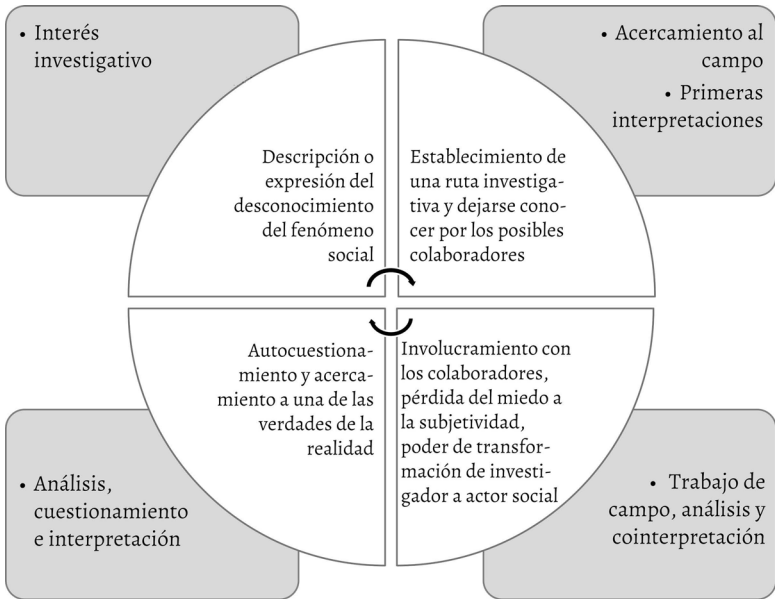
Sobre la base de mi experiencia investigativa, presento un esquema de las fases que atravesé como investigador en este estudio. El modelo ha sido desarrollado retrospectivamente, como se puede ver en la figura 3.

Una de las características del trabajo de campo fue la búsqueda del contacto espontáneo con los sujetos investigados. Los objetivos eran generar una empatía y confianza máxima que se expresaban en la respuesta sin pregunta, en el comportamiento auténtico sin exposición a la condición, en el relato libre e informal, y en la expresión y desvelamiento de símbolos difíciles de captar en una relación formal investigador-investigado. Para ello, se buscó la cercanía y la visualización de mi presencia en campo por parte de las personas que viven en la zona de influencia de la CIS. Permanecer repetidas veces con mis entrevistados sin pactar una cita en diferentes escenarios y actividades que realizaban me permitió cumplir estos objetivos. La interacción social permanente con ellos fue un elemento vital que procuré y cuidé a lo largo de las estadias de trabajo investigativo. Al respecto, Velasco *et al.* (1993) ilustran esta situación y su conveniencia:

Una importante tarea consiste en establecer, cultivar y mantener relaciones con los miembros del grupo estudiado, lo que implica un aprendizaje acerca de los modos, las etiquetas los valores que rigen las relaciones en él. La observación participante insinúa como objetivo o condición ideal llegar a ser aceptado e integrado en el grupo como si el investigador fuera un miembro más (p. 15).

Los resultados fueron ampliamente positivos en comparación con el riesgo sutil de imparcialidad que esta estrategia conlleva. Esta forma de investigar suscitó, en algunos casos, el interés de mis interlocutores por querer narrar exhaustivamente situaciones a los que los había conducido la nueva carretera. Con ello, mejor aún para mis intereses investigativos, tenía la posibilidad de cotejar lo que expresaban con sus actos o, en todo caso, con su lógica de interacción con la CIS. Esta información era vital para el estudio y la aproximación a una de las verdades de la realidad.

Figura 3: Estados como investigador en las fases del estudio³



3 En el esquema, se advierte que la interpretación acompaña el trabajo de campo en tres de sus fases, propio de un modelo cíclico. También se indica que hay un cuestionamiento propio como investigador, resultado de los nuevos conocimientos. En este, además, se revela la subjetividad del yo investigador que muchas veces se intenta ocultar en el informe de presentación de un trabajo de tipo etnográfico.